

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XXIV

Banco de España



C. S. I. C.
1987
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XXIV



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
MADRID, 1987

SUMARIO

	<u>Páginas</u>
ACTIVIDADES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS	
Memoria de actividades del Instituto de Estudios Madrileños	9
ESTUDIOS	
Arte	
La colección de cuadros de las Dominicas de Loeches, por <i>M^a del Carmen Pescador del Hoyo</i>	13
Nuevos datos para el estudio del Monasterio de la Encarnación, por <i>Trinidad de Antonio Sáez</i>	53
La Casa-Palacio de los cinco Gremios Mayores de Madrid, por <i>Virginia Tovar Martín</i>	61
Matías Román y la Capilla de San Fausto en la Iglesia Parroquial de Mejorada del Campo (Madrid), por <i>José Luis Barrio Moya</i>	73
Aportaciones documentales a la figura del arquitecto Jaime Marquet y su obra en Aranjuez, por <i>Pilar Nieva Soto</i>	79
La transacción inmobiliaria del Palacio del Marqués de Salamanca, por <i>Carmen Giménez Serrano</i>	105
El cementerio general del Sur o de la Puerta de Toledo, obra del arquitecto Juan Antonio Cuervo, por <i>Carlos Saguar Quer</i>	111
Beneficencia	
Asistencia a los pobres y caridad en Madrid en la segunda mitad del siglo xv, por <i>Juan Ramón Romero Fernández-Pacheco</i>	123
La beneficencia en Madrid a principios del siglo xix. El plan de beneficencia de Fernando VII, por <i>Florentina Vidal Galache</i>	133
Biografía	
Una madrileña polifacética en Santa Clara de Lerma: Estefanía de la Encarnación, por <i>M.^a Isabel Barbeito Carneiro</i>	151
Enseñanza	
Origen de la enseñanza técnica en Madrid: el Colegio Politécnico, por <i>Antonio Matilla Tascón</i>	167
Fiestas y costumbres	
Ganaderos de bravo naturales o vecinos de Madrid (1607-1874), por <i>Francisco López Izquierdo</i>	175
Historia	
De la «Laguna» a la Plaza Mayor. La Plaza del Arrabal, por <i>Manuel Montero Vallejo</i>	203
La Real Casa de Geografía de la Corte y el comercio ultramarino durante el siglo xviii, por <i>Pilar Corella Suárez</i>	217
Industria y comercio	
Los Maestros Doradores madrileños y sus ordenanzas, por <i>Inocencio Cadiñanos Bardeci</i>	239

	<u>Páginas</u>
Aportación al estudio de las exposiciones industriales: la Exposición Nacional de Minería (Madrid, 1883), por <i>José Sierra Álvarez</i>	253
Literatura	
La mujer madrileña en Don Ramón de la Cruz: Literatura y realidad, por <i>Ana M.^a Hidalgo Ogúyar</i>	269
El estreno de «El Barberillo de Lavapiés», por <i>Mariano Sánchez de Palacios</i>	287
Medio físico	
Algunos procesos históricos y sociológicos en el espacio de la Comunidad de Madrid que han configurado la comunidad histórica, por <i>Adolfo Cazorla, Antonio García Abril e I. Otero</i>	295
Aspectos generales de los estudios del medio físico. La Comunidad de Madrid, por <i>Rafael Escribano Bombín y Pedro Cifuentes Vega</i>	315
El encinar en la Comunidad de Madrid, por <i>Antonio Díaz Segovia, Eugenio Martínez Falero y Angel Ramos Fernández</i>	319
El melojar (<i>Quercus Pyrenaica</i> Willd) en la provincia de Madrid, por <i>M.^a Paz Aramburu Maqua, Víctor Castillo Sánchez y Leopoldo Yoldi Enríquez</i>	329
Periodismo	
Tratamiento de la prensa de Madrid a la información regional y alternativas, por <i>Margarita Jiménez</i>	347
Provincia	
Madrid: Villa, Villa y Corte, y doble capital, por <i>José M.^a Sanz García</i>	369
Apunte Geográfico-Económico de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el año 1725 (V), por <i>Fernando Jiménez de Gregorio</i>	381
La cofradía penitencial de la Vera Cruz en la tierra de Buitrago, desde el siglo xvi, por <i>Matías Fernández García</i>	405
Servicios urbanos	
Limpieza y empedrado en el Madrid anterior a Carlos III, por <i>Matilde Verdú Ruiz</i> . ..	417
La instalación del gas en Madrid (1832-1856), por <i>María del Carmen Simón Palmer</i>	445
Los primeros alumbrados eléctricos municipales en París y Madrid. Año 1878, por <i>José García de la Infanta</i>	465
Sociología	
La población de un pueblo de las cercanías de Madrid: Carabanchel Alto en el siglo xviii, por <i>Carlos Claudio Sáez</i>	473
Urbanismo	
Un desarrollo tardío del ensanche Norte: El sector occidental del distrito de Chamberí, por <i>Isabel Rodríguez Chumillas</i>	499
La periferia Norte de Madrid en el siglo xix: Cementerios y barriadas obreras, por <i>Elia Canosa Zamora</i>	515
TEXTOS	
Reproducción de un manuscrito inédito sobre la historia del Monasterio de San Jerónimo el Real, de Eguren, por <i>José del Corral</i>	537
BIBLIOGRAFIA	
Impresos curiosos conservados en el Archivo Diocesano de Madrid, por <i>Yolanda Clemente San Román</i>	555

ASPECTOS GENERALES DE LOS ESTUDIOS DEL MEDIO FISICO. LA COMUNIDAD DE MADRID

Por RAFAEL ESCRIBANO BOMBÍN y
PEDRO CIFUENTES VEGA

Los parámetros geográficos latitud-altitud definen, en buena medida, las características biológicas de un territorio; si a esto se une el sustrato físico —entendiendo como tal el soporte de los materiales en composición, textura y estructura— se tiene entonces el *juego* de elementos medioambientales que determinan la composición y diversidad biótica de ese territorio, lo que en su conjunto puede definirse como *medio físico*, y es en él donde se definen los recursos naturales.

El concepto recurso natural se presta, hoy en día, a varias interpretaciones. El factor de consumo del recurso y su posible pérdida, se refleja a través del uso en la medida que éste se agota, como es el caso de los recursos madereros; en ocasiones también cambia, en sus características y cualidades intrínsecas y extrínsecas, de manera que la demanda de uso disminuye y pasa a ser un recurso natural contaminado de futuro expectante, como le puede suceder al paisaje, al agua, etc.

La alteración del medio se centraba, no hace mucho, en los alrededores de las áreas industriales y en aquellas zonas donde se practicaban cambios de uso forestal al agrícola. Puede apuntarse, como dice Aguiló y Colaboradores en 1982, que «la desaparición de comunidades vegetales y animales; la contaminación de suelos, agua y aire; la disminución de zonas fértiles, en beneficio de la expansión industrial y urbana; el destrozo visual de paisajes sobresalientes, son fenómenos bien patentes y conocidos de este deterioro que, en muchos países, llega ya a afectar de alguna manera a la totalidad de su territorio como resultado de la continuidad y de la aceleración de los procesos perturbadores».

La respuesta que se ha producido por parte de la opinión pública, ante esta situación de cambios en el Medio ambiente, ha sido casi inmediata; a veces motivada por intereses externos a los propios de la conservación de la naturaleza. Esta preocupación también se ha desarrollado, de forma paralela, en los poderes

públicos que han fomentado y financiado la realización de numerosos estudios ambientales.

La complejidad de estos estudios, la diversidad de aspectos que deben tratar, la urgencia con que en ocasiones se llevan a cabo y la poca información básica sobre el medio que aún hoy día existe, constituyen un cúmulo de circunstancias que ha dificultado en ellos la visión del *medio físico*, del medio natural en su conjunto, y favorecido los enfoques parciales; al mismo tiempo se ha ido fundamentando la importancia que tiene conocer en detalle el medio físico cuando se pretende desarrollar alguna acción de cierta entidad. Este conocimiento se debe basar en un estudio detallado que proporcione y elabore la información necesaria para la toma de decisiones relativas a la distribución de los usos del suelo; a su vez, y al mismo nivel se deben considerar los factores socioeconómicos. Sólo así se podrá hablar de planificación integrada, de consecución de objetivos múltiples, de aprovechamiento integral de los recursos y de visión *ecológica* en los modelos de desarrollo.

La extensión superficial puede resultar un factor decisivo para desarrollar un estudio del medio físico y es esa misma extensión la que puede condicionar su tratamiento: bien relacionándola con las figuras que contemplan las normas legales sobre el planeamiento urbanístico del territorio, o bien buscando la referencia a espacios definidos naturalmente como puede ser el caso de las comarcas naturales.

Un estudio genérico del medio físico ha de cubrir varias etapas fundamentales para llegar a la clasificación del territorio: definición de objetivos, recopilación de la información existente, inventario y cartografía, almacenamiento de la información, tratamiento de los datos, clasificación del territorio.

De todas ellas, la etapa de inventario y cartografía resulta el primer eslabón de tipo técnico sobre el que se sustentan las distintas fases del estudio. Ha de ser comprensible, sistemática y realizada de forma multidisciplinar; es decir, se deben evitar vacíos de información pero cumpliendo la condición de simplicidad. Además debe ser utilizada sin dificultades en las sucesivas etapas del tratamiento y ha de contemplar la totalidad significativa del medio, dado el carácter general de los estudios de este tipo. Los resultados obtenidos en la fase anterior, cartografía de los elementos inventariados, recoge separadamente la información de forma gráfica y descriptiva, y debe quedar almacenada para su utilización en etapas posteriores.

El tratamiento de la información consiste, en esencia, en el diseño de modelos y en la aplicación de técnicas que manipulen los datos procedentes del inventario. A través de cualquiera de las formas de tratamiento existentes, se llegará a la cartografía de unidades homogéneas, respecto a ciertos factores, que servirán de base para la clasificación del territorio. La clasificación así obtenida permite

llevar a cabo posteriormente estudios de cuantificación e integración en función de distintos objetivos y planteamientos.

Planteamiento del estudio

Para llevar a cabo todas las tareas que se han mencionado en los párrafos anteriores, se debe partir de una información básica territorial —inventario— creada y diseñada bajo los requisitos de la planificación física, es decir, datos cartográficos en los que se represente la realidad físico-biológica del territorio y en donde se eviten vacíos de información, pero cumpliendo la condición de simplicidad. A su vez, debe ser sistemática para poder ser utilizada sin dificultades en las sucesivas etapas de tratamiento. Y multidisciplinar; ha de contemplar la totalidad del medio significativo, teniendo en cuenta el carácter general de los estudios de este tipo. La realización del inventario se fundamenta en la selección de elementos y en la definición del nivel adecuado de prospección.

De todos es conocido que Madrid, por su significación y trascendencia, es quizá una de las Comunidades que mejor tienen estudiado su realidad física; multitud de estudios, y un gran número de centros y organismos volcados en ella, Universidades, Institutos, etc., dan una idea de lo que realmente se ha producido a lo largo de muchos años. Pero la implementación entre los estudios y trabajos realizados con carácter científico y la utilidad para la gestión de los recursos naturales, muestra la dificultad de hacer práctico aquello que se ha generado con otros fines.

Bajo esta visión —gestión de los recursos naturales— la Comunidad de Madrid ha puesto en marcha un banco de datos físicos y biológicos con el objeto de poder dar mayor flexibilidad y rapidez a la toma de decisiones. Uno de estos estudios ha sido «El mapa de las formaciones vegetales y usos actuales del suelo de la Comunidad de Madrid». Este estudio que se encargó a la cátedra de Planificación y Proyectos de la E.T.S. de Ingenieros de Montes de la Universidad Politécnica de Madrid, tuvo un período de realización de cuatro años. Se llevó a cabo mediante técnicas de fotointerpretación y muestreos de campo; la información así recogida se plasmó en una cartografía a escala 1:50.000. Una vez finalizado el trabajo se procedió a una síntesis del mismo que permitiera publicarlo a una escala 1:200.000. Esta publicación fue patrocinada por la Consejería de Agricultura y Ganadería de la Comunidad de Madrid en 1984, y son sus autores: Andrés, L.; Aramburu, M. P.; Castillo, V.; Cifuentes, P.; Díaz, A.; Escribano, R.; Farrero, A.; García, A.; Gómez, E.; González, S.; Iglesias, E.; Martínez, E.; Matas, L.; Otero, I.; Pinedo, A.; Ramos, A.; Sáenz, D., y Yoldi, L.

La información que se representa en la cartografía no comprende toda la

recopilada y analizada para el trabajo; prueba de ello han sido las tesis doctorales y varios trabajos realizados.

En los tres artículos que se presentan a continuación se pone de manifiesto la importancia que tiene para la *Ordenación del Territorio* con base *ecológica*, el conocimiento del medio —histórico y presente— y la interpretación y análisis de los distintos parámetros y elementos que lo constituyen, pues de estos estudios resultan unas *unidades homogéneas* en estructura y composición que responden de forma compacta a las actuaciones y actividades previstas para el desarrollo de una Comunidad Autónoma, región o comarca.

Algunos comentarios sobre el paisaje vegetal en Madrid

La distribución de la vegetación en el territorio de Madrid responde a la configuración de éste como parte de dos grandes unidades fisiográficas, la Cordillera Central y la Depresión del Tajo; a la primera pertenecen las elevaciones montañosas —la Sierra por antonomasia de los madrileños— cuyas cumbres separan la Comunidad de la Meseta de Castilla la Vieja, y su prolongación en la *rampa* o pedimentos de sustratos compactos, granílicos o néisicos; a la segunda, los *para-mos* y llanos del sur, sobre sustratos básicos, calizas, margas y yesos; entre ambas, una zona de transición conformada por los materiales detríticos arenosos y arcillosos procedentes de la erosión de la Sierra.

A esta diversidad fisiográfica hay que añadir los condicionantes impuestos por las características climáticas mediterráneo-continetales que derivan de la ubicación geográfica en el interior de la Península Ibérica, así como la continuada e intensiva actuación humana en el último milenio, que ha venido imponiendo su ley en lo que a la composición y fisonomía de las agrupaciones vegetales se refiere.

REFERENCIAS

- AGUILÓ, M.: *Guía para la elaboración de estudios de Medio Físico*. CEOTMA, M.O.P.U. Madrid, 1982.
- ANDRÉS ORIVE, L., et al: *Mapa de formaciones vegetales y usos actuales del suelo de Madrid*. Comunidad de Madrid. Madrid, 1984.